

UNIVERSIDAD

Del ahora oscuro Proceso de Bolonia, y de otras cuestiones

Pedro González López

Responsable de Secretaría de Universidad FECC.OO.

EL 15 de diciembre de 2006 era la fecha tope para enviar el informe español para la conferencia de Londres de ministros de Educación Superior (o con competencias para ello) que se celebrará el próximo mes de febrero, como siguiente paso en la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior

España lo ha hecho en tiempo y forma, o al menos así nos lo confirmó el director general de universidades del MEC hace unos días. Pero el informe ni está colgado en la web donde aparecen los informes nacionales del resto de los países, ni tampoco en la web del ministerio. Debe ser secreto de Estado.

También es secreto de Estado que el Gobierno ha participado en un proceso de evaluación-consulta con la OCDE para evaluar la política investigadora del país, y no se han enterado más que los cuatro que han participado en las entrevistas, cuando uno de los parámetros que deberían ser sometidos a evaluación era el personal investigador de las universidades y de otros organismos públicos y privados. Seguimos sin conocer la posición del Gobierno-MEC ante la directiva Bolkestein y su ambigüedad en cuanto a la educación superior se refiere.

Seguimos sin conocer la posición del Gobierno español ante la petición de apertura de negociaciones de la OMC sobre comercio de servicios (GATS), en las que a cambio de agricultura los “anglos” (EE.UU., Australia y Nueva Zelanda, fundamentalmente) piden “gestos” en educación terciaria.

España aún no ha suscrito la estrategia de Lisboa para el desarrollo de la sociedad del conocimiento en Europa (de los pocos).

Para colmo, el responsable de todo esto, el secretario de Estado de Universidades e Investigación, no convoca a la Mesa sectorial para negociar el incremento salarial del personal de universidades, y ante las reiteradas peticiones por nuestra parte de reuniones para avanzar en la ¿modificación? de la LOU, únicamente nos ofrece una reunión con el director general de Universidades para que éste nos comunique que nuestras reivindicaciones tienen que negociarse con el secretario de Estado. Según la OCDE, en nuestro país vamos mal encaminados en política científica. El Ministerio todavía no ha removido ni uno solo de los obstáculos que frenan la movilidad; tampoco ha demostrado disposición para el diálogo y negociación, pese a nuestras insistentes peticiones.